

# Gráficos Semanales

Guaderno 24. — 20 cents.

DIRECTOR: D. ANTONIO FERRER DALMAU



Combate en el frente del rio Bzura entre rusos y alemanes.

# La Guerra en Europa

Ayuntamiento de Madrid



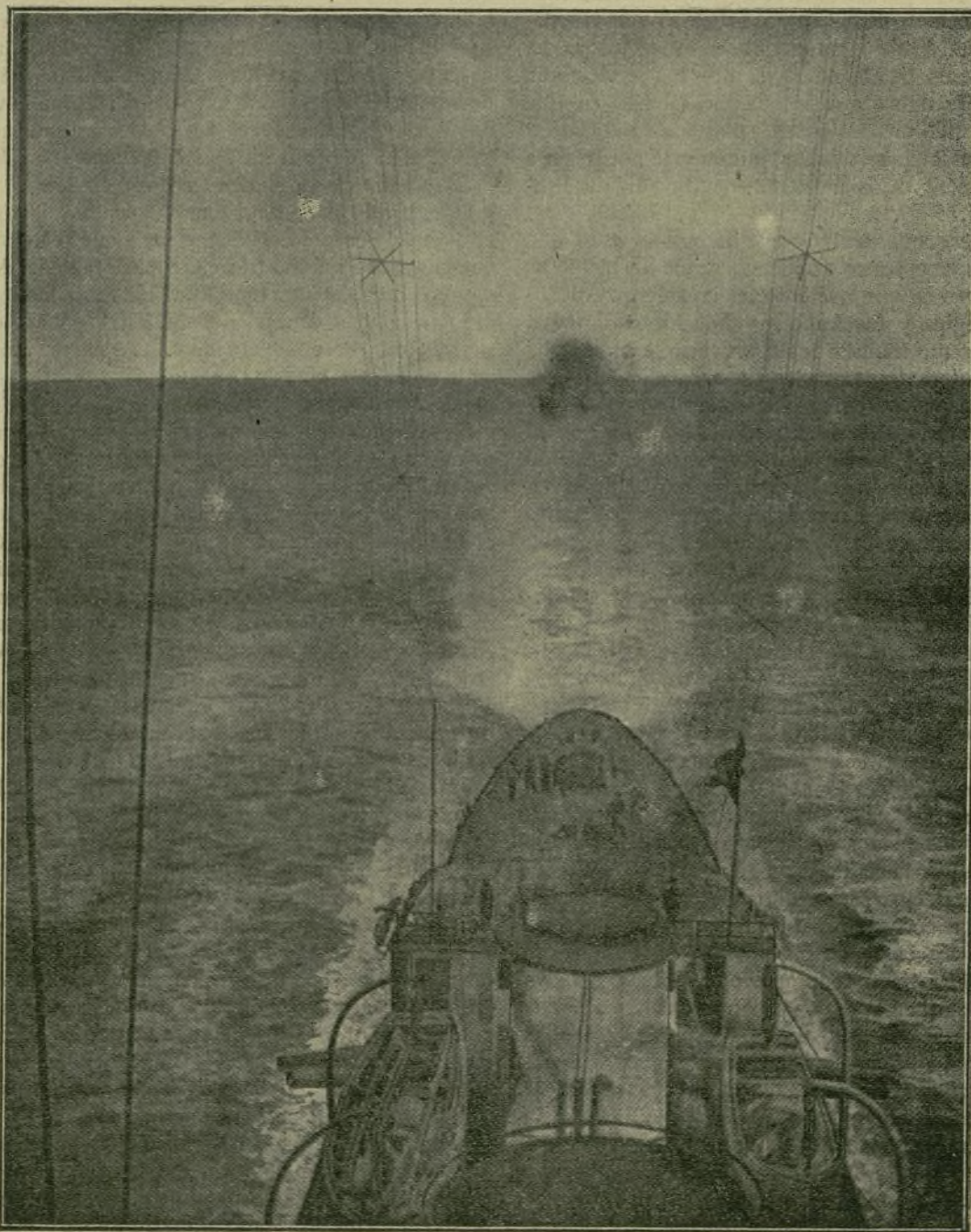




# LA GUERRA EN EUROPA

## GRÁFICOS SEMANALES

de la situación de los ejércitos beligerantes



*Explosión de una bomba arrojada por un hidroplano alemán, cerca de un crucero británico.*

Ayuntamiento de Madrid



## Seis meses de guerra

El día primero de agosto de 1914 estalló la gran catástrofe europea por la declaración de guerra de Alemania a Rusia. Han pasado justamente seis meses. Después de medio año de lucha cruenta no deja de tener interés hacer el balance de las operaciones realizadas hasta el día para ver cuál de los dos grupos de beligerantes se halla en mejor posición y de parte de quién están las probabilidades del triunfo definitivo. No hablaremos de Rusia donde no se ha producido ningún hecho definitivo continuando en el fiel la balanza de las ventajas y de los descalabros, si bien en términos generales parece notarse un mejoramiento cada vez más creciente de la situación de los pueblos eslavos en lucha, desde el momento en que Austria ha sido dos veces batida en regla por los servios y ha perdido la Bucovina y casi toda la Galitzia, en que Turquía ha sido materialmente aplastada en el Cáucaso, y en que Alemania lucha inútilmente por llegar a Varsovia, mientras los rusos le tienen invadida la Prusia Oriental.

Más interesante es ver lo que ha pasado y lo que se ha hecho en el teatro occidental desde los primeros días de agosto en que los alemanes invadieron el territorio de Bélgica y los franceses el de Alsacia Lorena. Este movimiento francés debió convertirse en retirada hacia la frontera desde que las fuerzass alemanas del Norte se acercaban en grandes masas a los departamentos septentrionales de Francia. Para oponerse al impetuoso avance alemán se formaron en el Norte de Francia cuatro ejércitos: el expedicionario inglés en Mons, el del general Lanzerac en la región de Charleroi, el de Langle de Cary y el de Ruffey a lo largo del borde meridional del Luxemburgo belga. El generalísimo francés obligado por los apremios que le llegaban desde París ordenó la ofensiva general el 22 de agosto, ofensiva que fué inmediatamente atajada por los grandes ejércitos alemanes de von Kluck, von Bülow, von Haussen, duque de Wurtemberg y príncipe heredero de Alemania. Para salvar la situación los franceses no tenían más remedio que retirarse en el mejor orden posible, y luchando siempre para causar a los alemanes el mayor número posible de pérdidas.

Mientras los aliados se retiraban sin dejarse destruir ni envolver hacia Paris, el general Joffre concebía un plan genial cuyo desarrollo en el momento propicio debía provocar el restablecimiento estratégico de la situación en favor de los aliados. La base de ese plan era la formación de un nuevo ejército, el del general Maunoury en la región de Amiens del 26 al 30 de Agosto. Constituido ese ejército y llegados los aliados en su retirada a las mismas puertas de Paris conservando sus fuerzas intactas, el general Joffre dió la orden de resistir a todo trance y en toda la línea hasta que el ataque del general Maunoury contra el flanco derecho del ejército de Von Kluck diese el resultado que se esperaba. El plan genial de Joffre se realizó con la misma precisión de una fórmula matemática y su éxito basta para inmortalizar para siempre a un caudillo.

Inesperadamente atacadas en su flanco las hasta entonces victoriosas tropas del general Von Kluck, inician entre Meaux y Coulommiers un repliegue ordenado, pero al mismo tiempo el ejército inglés que estaba al lado pero más atrás que el de Maunoury avanza impetuosamente y obliga a Von Kluck a retroceder más allá del río Marne. El general alemán debía ser necesariamente envuelto, pues a su lado otro ejército francés, el del general Franchet d'Eperey, se lanzaba también al ataque impidiendo que las tropas germánicas de Von Bulow y Von Haussen apoyaran a las de Von Kluck. La retirada de éste fué inevitable y toda la línea alemana cedió de Oeste a Este en una extensión de más de cien kilómetros. La retirada no paró hasta las defensas que los alemanes habían preparado de antemano detrás del río Aisne. Tal fué la victoria del Marne, la única de carácter decisivo, pues desde entonces (5 de Septiembre) los alemanes no han logrado ya ventaja alguna en territorio francés.

Contenido el enemigo en el Aisne, los aliados intentaron envolver la derecha alemana a cuyo efecto fueron constituyendo ejército tras ejército. Al lado del de Maunoury el de Castelnau (que hasta entonees había defendido brillantemente la frontera del Este) en la región Lassigny, Roye, Peronne; al lado de Castelnau, Maud'huy en la región de Arras y Lens, y más al Norte, en Bélgica, extendiéndose hasta el mar en unión con los ingleses venidos del Aisne y con los belgas reconstituídos después de la caída de Amberes, el ejército del general Foch. Desde Alsacia hasta el mar del Norte quedaba formada una extensa línea que ni unos ni otros lograron ya romper y que aún hoy continúa con ligeras modificaciones, los memorables y formidables ataques que los alemanes dirigieron desde mediados de Octubre a mediados de Noviembre contra esa línea: en su derecha contra el sector de Verdun y del Argone; en el centro contra Reims, y en la izquierda contra Ypres y el Iser. Pero aquel gigantesco esfuerzo fracasó por completo y solo en la sección belga ascendieron las bajas germánicas a más de 120.000.

Mientras se reñía en Bélgica tan formidable batalla, seguía la guerra en el resto del frente, tomando el carácter de una guerra de sitio, de trinchera a trinchera, oponiéndose unos a otros organizaciones defensivas igualmente formidables.

En conexión directa con los ejércitos del Norte, el de los generales Maud'huy y Castelnau ocupa desde mediados de Octubre sin flaquear un momento, el frente que se extiende desde el Lys hasta Noyon. Entre el Oise y el Argona los ejércitos Maunoury, d'Esperey y de Cary ocupan firmes posiciones en los altos del Aisne, de Berru, de Nogent-l'Abesse, de Moronvilliers y bosques elevados del Argona occidental.

Del Argona a los Vosgos los ejércitos Sarrail y Dubail desempeñan metódicamente la tarea de proteger el flanco derecho contra todo ataque procedente de Metz-Thionville atrayendo el mayor número posible de cuerpos de ejército alemanes y libertando el suelo na-





*El general Joffre inspeccionando las obras defensivas levantadas en las inmediaciones de Perthes.*

cional invadido, sobre todo en Woevre y región de Verdún. Esta plaza amenazada por la instalación de los alemanes en Saint Mihiel a fin de septiembre, es paulatinamente despejada por aquellos ejércitos, que cierran a los alemanes el paso a la posición ocupada, y progresan al Este de Nancy, al Norte de Luneville, al Noreste y al Este de Saint-Die.

Tales son los hechos esenciales de la campaña en su verídico encadenamiento, y la situación de los ejércitos. En cuanto al número, los soldados franceses son hoy tantos como el 2 de agosto, solo que hoy se portan como veteranos y cuentan con un mando expertísimo, renovado después de los errores considerables cometidos en agosto. Otra ventaja por ese ejército conseguida es haber hecho enormes acopios de municiones y contar con mucha y magnífica artillería gruesa de que carecía al comenzar la campaña.

Este esfuerzo continuo para mejorar su situación mientras resistía sin desfallecimiento todas las ofensivas germánicas, ha hecho que el ejército aliado restableciera el equilibrio y que hoy someta a sus contrincentes a una lucha de desgaste ininterrumpido hasta que crea llegado el momento de avanzar con éxito.

De esas repetidas consideraciones se deduce que los alemanes han estado constantemente en la ofensiva en consonancia con el plan estratégico y con la preparación de su ejército. Indudablemente con esa táctica

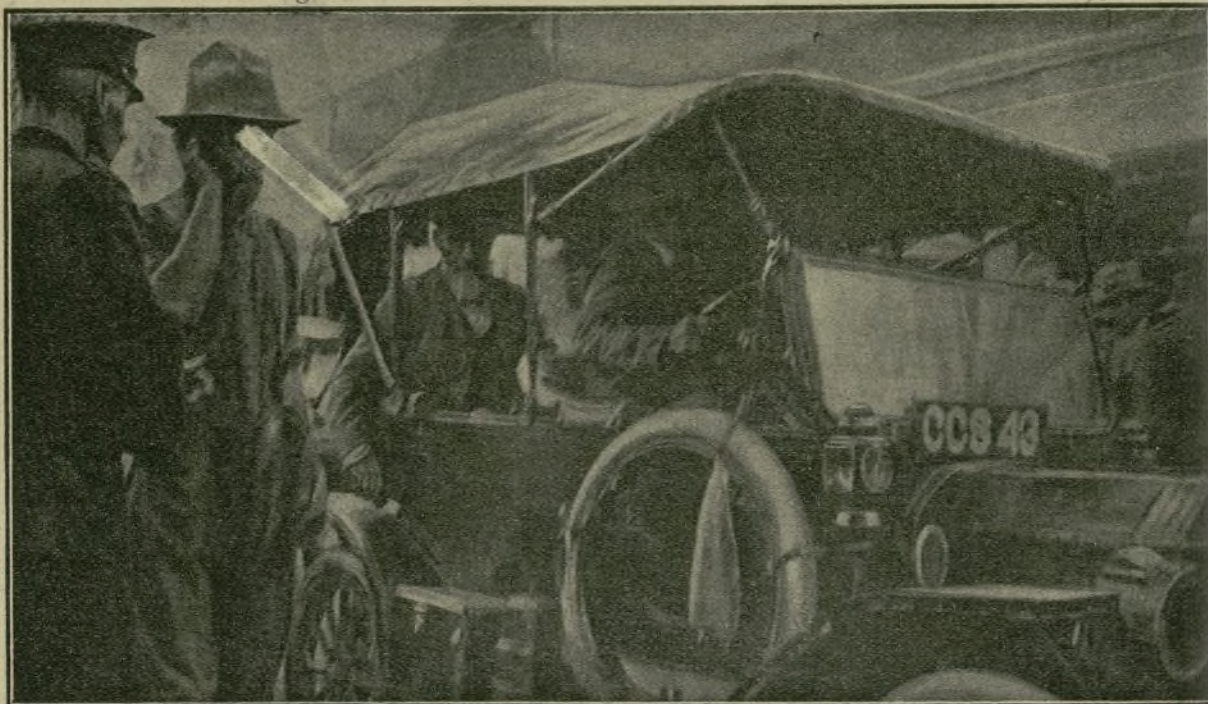
ca ofensiva se han propuesto alcanzar algo. ¿Qué ha sido ello? En primer término destruir a los ejércitos aliados y entrar en París: 1.º fracaso. Hundir las fortificaciones del Este y efectuar el enlace con las fuerzas que bajaban de Bélgica: 2.º fracaso. Romper la línea aliada en Flandes y llegar hasta Calais: 3.º fracaso. Pasar el Mosa por Saint Mihiel, juntarse con los alemanes del Argona y poner sitio y tomar a Verdún: 4.º fracaso. Derribar la barrera del centro por cualquier punto: La Bassée, Soissons, Reims y encaminarse de nuevo a París: 5.º fracaso. ¿Qué los alemanes a pesar de todo están en Francia aún? Perfectamente; pero sus planes fallan, fracasan al par que la resistencia aliada se mantiene, triunfa en esa lucha de desgaste comparable al yunque y al martillo. ¿Podrá más aquél? ¿Será éste más fuerte?

Después de seis meses de lucha no se ve otro medio para romper el equilibrio de las fuerzas que el de hacer entrar en la línea de batalla tropas frescas de nueva formación. ¿Cuáles pueden ser éstas? Nadie puede decirlo. Es la incógnita del segundo semestre de la campaña que va a inaugurarse y que tendrá una de sus fases culminantes en la primavera próxima. En nuestra crónica pasada estudiamos cuántas y cuáles podían ser dichas nuevas fuerzas. La nueva campaña nos dirá si andábamos acertados.

E. DIAZ-REGT.



## El final de la sublevación del Transwaal



*Entrada del general boer De Wet, prisionero de los ingleses en Vryburg.*



*El hermano del general De Wet interrogado por el general Botha.*

Ayuntamiento de Madrid



## Operaciones en Francia.—Desde el 24 al 31 de Enero de 1915

La lentitud en el desarrollo de las operaciones y la tenaz resistencia opuesta por los germanos a la actual ofensiva aliada, ha sido causa de que Inglaterra haya tratado en dos ocasiones de celebrar una conferencia en la que se hallasen representadas las naciones aliadas a fin de discutir las bases de un plan único de campaña en el cual fuesen perfectamente coordinados los esfuerzos de todos los ejércitos para proceder a una ofensiva general. La diversidad de razas y nacio-

más estricto, pues la gran distancia que separa a los frentes oriental y occidental no permite amagar golpes enérgicos que se dirigiesen contra sus líneas de no estar ambas realmente dispuestas para una enérgica defensa.

El error en las apreciaciones actuales está en comparar esta guerra con las que en siglos anteriores azotaron a la humanidad, pues solo alguna semejanza tiene ésta, con la del año 1808, cuando Napoleón ha-



Posiciones ocupadas en la región del Aisne en 31 de Enero de 1915.

nes que integran al grupo aliado es la causa fundamental de que su fuerza no sea la que en realidad tendría que ser, atendiendo al número de sus habitantes, pues hasta hoy hemos podido observar que el alemán resiste enérgicamente en Prusia y en Polonia, en Flandes y en los Vosgos.

Esta inconcebible resistencia alemana ha sido explicada por el coronel Repington desde el periódico *The Times*, ya que si mientras ataca uno de los ejércitos aliados los otros permanecen a la defensiva en espera de refuerzos o provisiones, puede el alemán concentrar todas sus energías en un solo punto sin temor a un fracaso. Esto, que si bien en principio puede considerarse cierto, cuando se trata de un solo frente de batalla, no puede tomarse en su sentido

ciendo frente al oriente emprendió su campaña en España.

Esta semejanza, sin embargo, es tan pequeña, que las tácticas napoleónicas han fracasado por completo anulando el valor personal de los combatientes reemplazándolo con la ciencia militar.

Natural es que combatiendo en dos frentes diferentes, la marcha de las operaciones en una frontera repercute forzosamente en la otra, pero hay que confesar que esta repercusión es muy pequeña. En la actualidad lo que interesa en el grupo aliado es que del resultado de esta entrevista de Estados aliados, salga una ofensiva única y enérgica; esto, que a primera vista parece sumamente lógico, no es en realidad factible pues siendo las operaciones a ejecutar funcio-



nes del tiempo y lugar, es imposible que las circunstancias favorables coincidan en el mismo instante en ambos frentes, y por lo tanto en la práctica hay que admitir que las operaciones rusas no entrañan obligación para los franco-ingleses de realizar otras semejantes.

Obrar de acuerdo le parece muy bien al citado coronel Repington, pero guiarse estrictamente los unos por los otros es absolutamente imposible, y aún de no serlo, no cree resultase ventajoso. Ejercer, si para ello se presentase oportunidad, presión sobre un punto determinado; organizar una expedición común para amenazar alguna posición importante de cualquiera de los adversarios, esto sí que es posible e indispensable y que ha de ser el tema preferente de la entrevista para asignar a cada aliado el papel correspondiente, estableciendo las condiciones generales de forma y plazo y designar quien tendría que dirigirlo.

Esta llamada general de las naciones aliadas es una nueva prueba de la falta completa de plan general dentro de este grupo beligerante, cuyos esfuerzos convergiendo todos ellos a aniquilar a Alemania, no coinciden en la forma de hacerlo, pues discrepando en la finalidad inmediata de las operaciones, solo se esfuerzan los belgas en reconquistar su territorio patrio; los ingleses para impedir a todo trance la ocupación por los alemanes de Dunkerque; los franceses en arrojarlos de Francia y reconquistar la Alsacia-Lorena, y finalmente los rusos en penetrar en Alemania cueste lo que cueste.

Esta diversidad de objetivos, dirigidos todos ellos a la finalidad única de vencer a Alemania, se encuentran dirigidos por otros tantos generales jefes, de donde hay que admitir que existan dualismos, en cuanto a apreciar las circunstancias de lugar y tiempo, que si no se han puesto de manifiesto con claridad, no han dejado de traslucirse por el resultado realmente negativo de la ofensiva hace dos meses iniciada.

De la comparación de este hecho con lo que ocurre en el grupo austro-germano, se desprende las ventajas de éste sobre aquél, pues la diversidad de mandos ha sido sustituido por una sola jefatura, con lo cual un solo plan y dirección preside íntegramente las operaciones alemanas.

De haber existido en Septiembre una unidad en el mando del ejército aliado, Alemania hubiera pasado una de sus fases más críticas; las batallas del Marne, desgraciadas para sus armas, se debieron más que al esfuerzo aliado a la necesidad imperiosa de aglomerar en su frontera rusa gran número de cuerpos de ejército que estaban invadiendo la Francia.

Por el momento la unidad de plan no se manifiesta en ningún movimiento estratégico y por ello no es de extrañar la resistencia que ofrece y ofrecerá el aguerrido ejército austro-alemán.

No es de extrañar, pues, que los hechos ocurridos durante estos últimos días sean una serie de combates que si bien responden al objetivo de una ofensiva general, no son más que escaramuzas sin resultado práctico alguno.

Así vemos que el día 24 en Flandes les ha sido imposible a los alemanes realizar un ataque preparado por un violento bombardeo de su artillería contra las posiciones que recientemente habían ocupado los franceses entre Nieuport y Lombartzyde, pues la artillería aliada logró dispersar los contingentes de infantería alemana que a la bayoneta intentaron el asalto. En el resto de la línea, hasta el Aisne, hubo fuego de artillería en la región de Ypres y sobre todo cerca de Rutoire en los alrededores de Vermelles, en donde se vieron obligados los alemanes a evacuar una trinchera avanzada. Mas encarnizada es la lucha en el Norte de Sillobet y en las inmediaciones del castillo de Harentag, excediendo a todas ellas el bombardeo de Poiselle en la región de Albert en cuyo punto los proyectiles germanos arrasaron la población.

Este cañoneo se continuó el día 25, sin resultado práctico alguno, progresando muy ligeramente los aliados al Este de Saint Georges-près-Nieuport.

El avance lento ejecutado el día 25 en Saint Georges, permite obtener otro nuevo, el día 26 hacia Perwyse, siguiendo siempre la región marítima de Flandes, sin que la energía alemana fuese desarrollada con la potencia acostumbrada. Por noticias procedentes de Amsterdam, se sabe que desde hace días se reconcentran en la Bélgica occidental numerosos ejércitos alemanes, lo cual hace suponer una nueva acción ofensiva que como es lógico deberá ocurrir enire Dixmude y La Bassée, cuyo centro ocupa Ypres. La presunción toma cuerpo por la enérgica ofensiva efectuada el día 26 al Este de Ypres, la cual fué detenida en seco por el fuego de la artillería aliada; el ataque fué ejecutado por un batallón el cual tenía que ser apoyado por tropas de segunda línea, pero el fuego fué tan certero que no pudieron salir éstas de sus parapetos de defensa.

El máximo de la lucha en este sector fué cerca de La Bassée, Givenchy y Guinchy donde los alemanes realizaron cinco ataques consecutivos contra las filas inglesas asaltando las posiciones ocupadas en un frente de 1.100 metros en el Sur del canal de La Bassée; la posesión definitiva de estas posiciones dió lugar a la ocupación de dos fuertes puntos estratégicos, que intentaron vanamente rescatar los ingleses en un desgraciado contraataque donde fueron aniquilados.

En ataques aislados y en continuos duelos de artillería transcurren los días 27, 28 y 29, avanzando los aliados en la región marítima y ocupando la gran duna, sin que otro éxito fuese logrado en el resto de la línea desde el mar a Soissons.

En la segunda parte de la gran línea occidental el fuego de la artillería aliada redució al silencio el día 25 a algunas baterías alemanas del Aisne y destruyó las obras defensivas germanas cerca de Soupir y Hurtebise, atacando los aliados una trinchera junto a Berry au Bac, y ocupando las posiciones enemigas. Mas allá de Reims, o sea en Souain, Prunay, Perthes, Beausejour, Massiges y al Norte de Ville sur Taurbe, la artillería francesa hizo disparos eficaces sobre las obras germanas.

En el Argonne terminaron las luchas en Four de



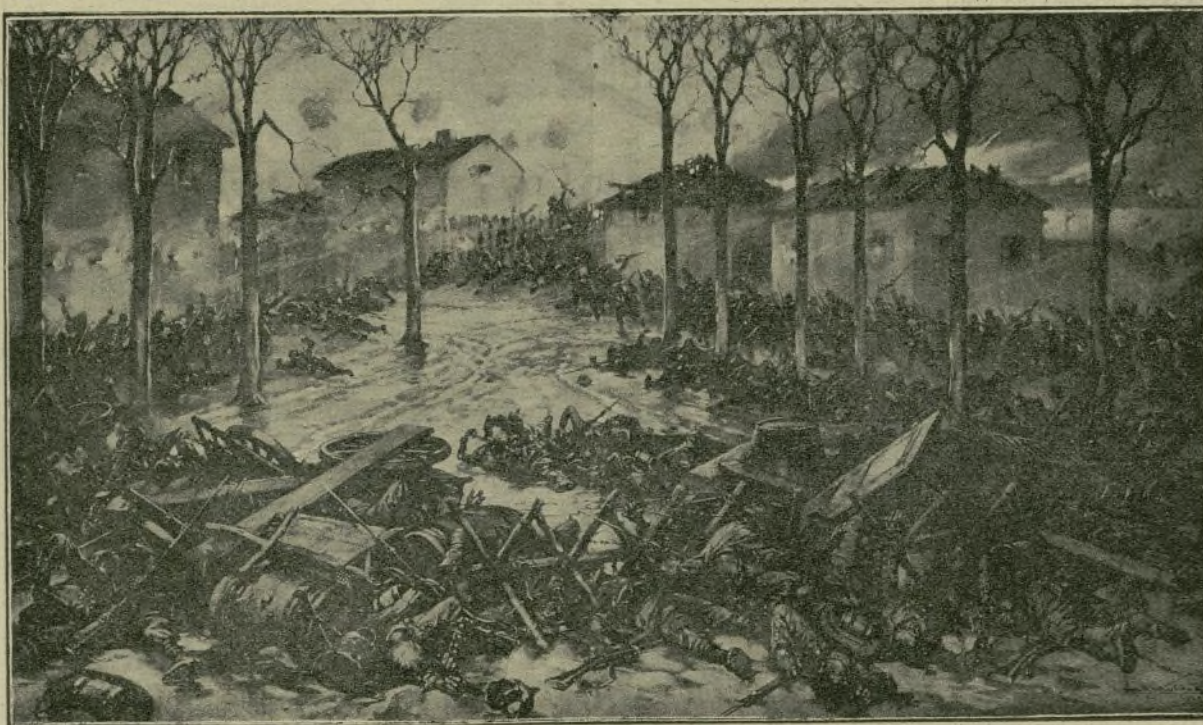
Paris conservando sus posiciones los aliados excepto en un pequeño trozo destruido por los proyectiles alemanes de gran tamaño, luchándose encarnizadamente en Saint Hubert y Fontaine-Madame por un pedazo de trinchera que ha sido tomado, perdido y recobrado después de 48 horas de sangrienta lucha.

Durante el día 26 poco de notable hay que señalar en la región del Aisne, pues si se exceptúa el combate de Berry au Bac, en el cual fueron rechazados los alemanes, y que a pesar de ello recuperaron una trinchera perdida, y los enérgicos duelos de artillería al Norte del campamento de Chalons, puede decirse que una completa calma existía en este frente de combate.

En el Argonne nunca se reposa, combatiéndose du-

teniéndose los franceses en las trincheras que el día antes habían perdido y recuperado. Solo efectuaron los germanos vigorosas ofensivas en los alrededores de Perthes y junto a Saint Hubert en los cuales fueron rechazados después de espléndidas cargas a la bayoneta.

La lucha entablada durante estos últimos días en la región de Cronne ha sido verdaderamente sangrienta; el fuego de la artillería alemana dirigida con matemática precisión sobre un punto fortificado francés, logró desmoronar una antigua cantera que servía de parapeto a los aliados; las explosiones continuas de los proyectiles germanos, poco a poco debilitaron la solidez de la masa pétreo de la cantera bajo cuyo am-



*Asalto de las posiciones alemanas en el norte de Verdun por una división francesa al mando del general Sarrail.*

rante este día junto al bosque de La Grurie, encarnizadamente disputándose palmo a palmo el terreno.

La calma del día anterior fué seguida el día 26 por los ataques de excepcional violencia al Oeste de Craonne; el primero de ellos fué rechazado por los aliados, pero el segundo permitió a los alemanes penetrar en las trincheras enemigas, pero contraatacados por los ejércitos franceses en enérgica carga a la bayoneta, pudieron éstos recuperar la casi totalidad del terreno perdido, continuándose la lucha alrededor de la parte de trinchera ocupada aún por los alemanes, los cuales se han sostenido en estas posiciones, con lo cual el día 27 pudieron producir un ligero retroceso de la línea aliada en las alturas situadas al Oeste de Lacrenette y al Este de Hurtebise en un frente de 1.400 metros de trincheras que quedaron en su poder, continuando la lucha en dicho día en toda la región del Aisne, sos-

paro se habían cobijado dos compañías. El derrumbamiento, consecuencia inmediata de las explosiones no tardó en producirse; el estrecho paso para escaparse en el momento del repliegue quedó cerrado y las dos compañías cayeron prisioneras de los alemanes.

Desde Reims al Argonne un duelo de artillería se ha sostenido durante el día 28, manteniéndose la superioridad numérica de la artillería aliada, y por último en el Argonne la infantería francesa rechazó tres enérgicos ataques alemanes en Fontaine-Madame.

Las noticias que se poseen del día 28 acusan un momento de paralización de las operaciones las cuales han quedado reducidas a débiles combates de artillería sin ningún resultado positivo.

Si del Argonne pasamos al Mosa y Woebre, sólo se observa gran actividad en Saint Paul, al norte de Verdun y en Saint Mihiel al sureste de aquella plaza fuer-



te, puntos ambos en que las energías desarrolladas han servido solo para teñir de rojo, una vez más, las aguas de los ríos que hasta hoy habían sido la riqueza industrial y agrícola de la región.

Párrafo aparte merece la campaña entablada en los Vosgos, y que es la que en el corazón francés le da más alientos para empuñar las armas. Perdidas la Alsacia y Lorena hace 44 años, ha conservado Francia el deseo irresistible de recuperarlas. En agosto invadió la parte Este del Rhin hasta Mulhouse y hoy ha vuelto a

el obstáculo hasta la llanura de Alsacia y su apéndice natural, el Sundgan, en espera de que pudieran extenderse hasta el Rhin.

Eso explica el avance actual de Steinbach a Altkirch, situado en el centro del Sundgan, por el puente de Aspach.

La acentuada depresión de Saales y el valle de la Bruche dividen los Vosgos en altos y bajos, entre el macizo del Champ-du-Fen y el de Donon.

El fondo de los valles de los Vosgos está generalmente cubierto de huertos y praderas. A consecuencia



Posiciones ocupadas en la región de Flandes en 31 Enero de 1915.

internarse en la región que es considerada por sus mismos habitantes como francesa.

En los momentos actuales en que terminándose la preparación del ejército aliado, es lógico presagiar una violentísima ofensiva que tendrá sin duda alguna gran potencia en la Alsacia alemana, es de interés hacerse cargo de las condiciones especiales del terreno que ha de servir de campo de operaciones y en el cual el sistema empleado en el Aisne será imposible desarrollar.

**Los Vosgos.**—Los Vosgos, en el trozo comprendido entre Belfort y Epinal, constituyen el punto de apoyo de la vasta línea de defensa de los franceses, que se extienden desde Suiza al paso de Calais. Es de gran importancia conservar firmemente ese punto de apoyo. Y no ocurriría así de ocupar las fuerzas francesas todo

de los desmontes, las laderas de los Vosgos se hallan más o menos desnudas hasta alturas determinadas. En la parte elevada, los altos Vosgos están cubiertos hasta las cimas de frondosos bosques. En Alsacia las selvas ocupan más de la mitad del macizo. Los picos más elevados están desnudos y cubiertos de pastos; allí son fáciles en todas direcciones los movimientos de las tropas, y los numerosos establos y cabañas esparcidos por aquellos lugares podrán utilizarse para el acantonamiento de fuerzas o la instalación de puestos militares.

Los altos Vosgos no pueden considerarse en ninguna época del año como barrera infranqueable, ya que ni aún durante los más crudos inviernos son inaccesibles, y los principales caminos que establecen la comunicación entre las dos vertientes son en todo mo-



mento transitables, aun después de copiosas nevadas. Ciertamente que no los atraviesa ninguna línea férrea, pero además de los desfiladeros que permiten el paso de vehículos, las aristas presentan frecuentes mellas, que son otros tantos pasos de caminos de explotación o forestales. En la época invernal, el trineo sustituye al carruaje.

Las dos vertientes presentan caracteres distintos. Mientras al Oeste el enlace de la arista con los contrafuertes se efectúa de una manera suave y las montañas

homme; sexto, de Sainte-Marie-aux-Mines, y séptimo, de Saales.

Los valles que descienden en la llanura de Alsacia son los del Doller, Thür, Lanch, Fecht, Liépvrette, Giesen y Bruche. Cada uno de ellos establece una comunicación con las vertientes occidental y oriental, merced a una vía férrea. Cuatro de ellos merecen especial mención por la importancia que ofrecen desde el punto de vista de las actuales operaciones.

Los macizos principales de separación entre esos



Posiciones ocupadas en el Argonne y Vosgos en 31 de Enero de 1915.

se ramifican para formar grandes macizos secundarios prolongados de la parte de Alsacia, los contrafuertes, por el contrario, son cortos, los valles se arrastran, por decirlo así, hasta la base de las cumbres, y el conjunto de la masa termina con bruscos declives hacia el llano.

Esta última disposición es sumamente favorable para los franceses, porque les asegura las ventajas de lo que en la guerra de montañas se llama *la dominación*; es decir, ese influjo táctico del mando que consiste en la simple aparición de fuerzas, a veces poco numerosas, sobre puntos dominantes, que puede obtener resultados decisivos.

Numerosas son las comunicaciones de una a otra vertiente. Los caminos principales pasan a través de los desfiladeros:

Primero, de Bussang; segundo, de Oderen; tercero, de Bramont; cuarto, de la Schlucht; quinto, del Bon-

valles son: el Rossberg, el Guebwiller, el Krihberg, el Brézonard y el Champ-du-Fen.

A primera vista esos macizos parecen de difícil paso y con escasas comunicaciones; pero como por lo común las regiones superiores son terreno de pasto, los caminos forestales que las atraviesan en todos sentidos son transitables y permiten los acarreo durante la estación benigna, y sólo el Rossberg, entre el Doller y el Thür, es de difícil acceso y no pueden transitar por allí más que pequeñas fracciones de infantería.

El valle industrial del Thür no cede en importancia militar al del Bruche. Constituye aquél el paso hacia el Mosela del desfiladero del Bussang, y su longitud es de 23 kilómetros, comprendidos entre Thann y Wildenstein. Su estrecho fondo varía entre 700 y 300 metros de anchura. A continuación de un paso estrecho, a la altura de Thann, desemboca el valle en la extensa



llanura pelada del Ochsenfeld.

El valle del Thür parece favorecer la defensa alemana, ya que su parte superior de Wesserling, en su origen, es paralela al frente de ataque; pero esa ventaja es más aparente que real, ya que las fuerzas que allí se sitúan pueden ser envueltas a través del desfiladero de Bramont.

En el valle del Fecht hay dos manantiales, el uno en Hohnneck, y el otro en Rothenbach, punto de origen de las aguas del Fecht y del Thür y de unión del macizo del Grebwiller con la cadena principal.

En posesión del Rothenbach, se puede pasar indistintamente de uno a otro valle por un camino de acentuado declive, de muy difícil paso a veces, pero en toda ocasión transitable para la infantería y la artillería de montaña. Además, los franceses, dueños del elevado valle del Thür, pueden, al franquear el Rothenbach descender al valle del Fecht, o bien destruir una defensa instalada en el desfiladero del Schlucht, mediante la ocupación de Munster, o bien desembocar por Turchkeim, en la llanura de Colmar.

El valle del Giesen o de Villé recibe el Liépvetre, que abre el desfiladero de Sainte-Marie-aux-Mines. Comunica este valle por dos sendas con el de la Bruche y por otras dos con la vertiente lorenesa, y es grande su importancia militar por lo que hace a la defensa del valle de Bruche.

Este valle, cuya extensión es de 40 kilómetros, conduce desde el desfiladero de Saales a la llanura de Alsacia en Mulsheim, y comienza en un vasto embudo, cuya anchura, que alcanza hasta 400 metros, va disminuyendo, y forma una serie de desfiladeros que se prestan a la defensiva. Este valle amenaza directamente a Estrasburgo. Una operación feliz llevada a cabo por un Cuerpo de Ejército francés a través de ese surco natural daría por resultado el rodear por el Sur la llave de la fortaleza constituida por la altura que coronan tres fuertes importantes, los Hausbergen, la única elevación que existe en los alrededores de Estrasburgo, cuyo perímetro cubre, frente al único punto por donde puede ser atacada.

Basta esa particularidad para poner de relieve toda la importancia del valle de Bruche. Así se explica que los alemanes hayan establecido en la altura situada al Norte de Mutzig y de Mulsheim un sistema de tres fuertes provistos de cúpulas acorazadas para oponerse a la irrupción del enemigo en la llanura. Por tal razón, la defensa del valle está íntimamente ligada a la de Estrasburgo. Pero no es fácil esa defensa, porque de ser dueño el asaltante de la parte superior del valle, puede, sin grandes dificultades, hacer avanzar las alas de su núcleo por las pendientes. Y las sucesivas posiciones de repliegue, dominadas en todo instante, serían fácilmente batidas de flanco. El defensor no podría oponer a esa acción más que enérgicos contraataques y maniobras. Por lo tanto, la masa más importante de la defensa del valle del Bruche tiene como punto inicial el alto valle del Giesen, que es cruzado hasta Villé por una vía férrea en conexión con la de Estrasburgo.

Esta posición de espera sobre el flanco de la línea francesa de marcha está bien elegida, porque desde el desfiladero de Steige puede emprenderse el avance sobre Bourg-Brouche o hacia Saint-Baise, atacar de flanco al invasor o de revés y dejarlo incomunicado; por lo que, que no les será posible a los aliados descender al valle sin apoderarse previamente del desfiladero de Steige.

Por último, en Saint-Martin y en Villé, la defensa alemana puede ser atacada en buenas condiciones; sea por el desfiladero de Lubine o por Fondary.

Los distintos macizos de los Vosgos alsacianos no son muy transitables. Los valles ofrecen excelentes comunicaciones para toda clase de tropas, y pueden servir como líneas de operaciones en sentido perpendicular a la frontera. Pero, con raras excepciones, no se cuenta con importantes líneas de maniobras; es decir, con caminos carreteros que permitan el fácil traslado de nutridas reservas desde un valle a otro, objeto de un ataque, o caer en masa sobre la retaguardia o los flancos del enemigo descendido al llano y cortar sus comunicaciones, o bien, por último, reanudar en un momento dado la ofensiva en condiciones de superioridad numérica.

A causa de su proximidad, que permite rodearlos fácilmente, la defensa alemana se ha visto obligada, desde el comienzo de la guerra, a vigilar todos los pasos abiertos en la crestería, sendas, caminos de explotación y de herradura, transitables éstos para la Infantería y la artillería de montaña.

El ejército alemán no obstante la teoría contraria que sostienen sus miembros se ha visto obligado a diseminar fuerzas; es decir, que ha caído en el sistema de los *cordones*.

En tanto las tropas francesas, dueñas de las cimas de la cadena principal, esto es, de las salidas ofensivas de la parte Este, y en condiciones de moverse a voluntad en una y otra vertiente, dominando en todo aquel terreno, han contado con ventajas, tanto para el ataque como para la defensa.

Por las condiciones especiales al terreno y por la energía desplegada por los alemanes, se podrá comprender la lucha enconada que lenta pero continuamente se desarrolla en la Alsacia y las dificultades mil que habrán tenido que vencer los franceses para avanzar el día 24 en la región de Hartmansweiler Kopf. Los germanos, no satisfechos del papel puramente defensivo con que se han batido estos días, avanzan desde Uffholz hacia Steinbach y en furiosa carga a la bayoneta logran tomar una trinchera francesa, que es luego recuperada por un espléndido contraataque aliado. Los ataques y avances hacia Hartmansweiler Kopf eran presagio de la ocupación de dicha posición, pero reforzados los germanos opusieron un muro de carne a los proyectiles y bayonetas aliadas rechazando después de heroica lucha, el día 25, el ataque general francés.

Nuevas nieblas impiden por completo las operaciones hasta el día 29 en que de nuevo las escaramuzas



vuelven a ensangrentar la región.

La aglomeración de contingentes aliados es compensada por enormes regimientos germanos que levantan obras defensivas y llenan de obstáculos la región, para dificultar más el avance de éstos.

\* \* \*

La nota del día es la actuación naval. Hasta hoy había quedado reducida a sorpresas ejecutadas por los submarinos, que torpedeando los buques de guerra y mercantes llevaron la alarma al seno de la marina británica, la cual despechada por la inutilidad de sus medtos preventivos veía poco a poco desaparecer sin gloria sus mejores buques. Las ansias de revancha para vengar a sus hermanos muertos, hacía deseable la hora de un combate naval en el cual por el dominio absoluto de su escuadra les fuese posible aniquilar a la enemiga y libertarse de la obsesión que los *raids* de los buques germanos habrá producido en su mente.

La lucha entre el submarino alemán e Inglaterra, era y es gigantesca, y de no cortar rápidamente las alas a tanta osadía, el bloqueo de la isla podría considerarse semi hecho.

La destrucción del vapor *Durward* por el submarino *U-10* se realizó, no por medio de un torpedo, sino mediante bombas, depositadas en la cala del buque, y que, al estallar, rompieron el casco.

Parece ser que en Londres se considera el hecho como preámbulo del bloqueo submarino anunciado por el almirante von Tirpitz.

Téngase en cuenta que la destrucción de buques mercantes por submarinos es un recurso guerrero ya empleado antes por Alemania. El *Almiral Gauteaume* fué atacado por torpedos en el paso de Calais, y los vapores ingleses *Malachite* y *Primo*, echados a pique por el submarino *U-21* en el canal de la Mancha.

Así, pues, la destrucción del *Durward* tiene ya precedentes.

El segundo del *Durward* ha hecho al corresponsal en Holanda del *Daily Mail* el siguiente relato acerca del encuentro del vapor inglés con el submarino que le echó a pique.

«Estaba yo en el pueute a eso de la una del día cuando divisé por estribor un submarino que navegaba a unas tres millas de distancia. Le observé con mi antejo; pero no averigüé nada de interés, porque el buque no ostentaba pabellón.

Llamé al capitán Wood, y, una vez a mi lado, le dije:

—¡Mal cariz presenta el submarino ese!

Tomó el capitán el antejo, y repuso:

—Sí... no cabe duda; ¡alemán!

Inmediatamente ordenó al primer maquinista que pusiera el buque a toda marcha, con la esperanza de burlar el peligro.

La velocidad máxima del *Durward* era de 15 nudos; pero, por desgracia, no pasó de 12 en aquella ocasión.

El submarino, que se aproximaba por momentos, izó la señal «M. N.», cuyo significado es: «Parad en el acto».

No hizo caso el capitán, y dió orden de que los fogoneros activasen su faena.

La señal que izó entonces el submarino fué «J. D.», que significa: «Parad o hago fuego».

Como Nelson, Wood desdeñó mirar la advertencia. Disparó un cohete el submarino.

Como la huida era imposible, el *Durward* se detuvo, y casi junto al costado hizo lo propio el submarino, cuyo segundo, que hablaba perfectamente el inglés nos mandó lanzar un bote al agua.

Una vez arriada la embarcación, la ocupé, con tres hombres, y nos hallamos frente a dos oficiales y dos marineros, que, armados de revólvers, ocupaban el estrecho puente del submarino. Todos eran muy jóvenes; pero estaban sucios y con barba naciente.

El comandante nos concedió un plazo de diez minutos para que abandonáramos nuestro buque, y exigió al capitán Wood que hiciera al mecánico quitar las válvulas de seguridad.

Pedí autorización para recoger nuestros equipajes; pero escuché esta respuesta:

—Lo siento mucho, compañero; pero no puedo complacerle. Violenta para mí es la negativa, pues me explico la difícil situación de ustedes. Yo también he sido marino mercante. Pertenezco al *Llody Norte Alemán*. Pero ahora lucho por la patria.

El capitán y la tripulación del *Durward* saltaron a las lanchas de salvamento.

Subió a nuestro buque el segundo del submarino, acompañado de dos marineros, que transportaban bombas, pintadas de rojo, cuya longitud sería de 30 centímetros por unos 15 de diámetro, y las llevaron a la cala.

Poco después abandonaron el vapor los alemanes, y al decirles yo que, desprovistos como nos hallábamos de capotes y víveres, íbamos a morir de hambre y de frío en los botes, replicó el oficial:

—Si no es más que eso, no hay que preocuparse. Les daremos remolque.

En efecto, se fijaron cabos a la proa de cada embarcación y por los extremos opuestos al submarino. No habríamos navegado un cuarto de hora, cuando se rompió una de las cuerdas. Se hizo la necesaria reparación, y transcurrido otro cuarto de hora, como no se hundiera rápidamente el *Durward*, nos abandonó el submarino e hizo rumbo de nuevo al buque abandonado para echarlo a pique por medio de un torpedo, según creo, pues a la distancia en que nos encontrábamos no pude darme exacta cuenta.

Nos recogió de nuevo el sumergible y continuó el remolque hasta situarnos a 500 metros del faro flotante de Maas.

Pasamos mucho frío. Bajo la lluvia y al remo nos dirigimos hacia el faro, que transmitió a la costa un marconigrama, en el que daba cuenta de nuestro arribo.

Poco después se nos aproximó la embarcación del práctico, que nos condujo a Maaslins, a siete millas del faro.

El *Durward*, que era un vapor de 1.300 toneladas, procedía de Leith, y conducía carga general, a más de 350 toneladas de carbón.



El deseo de venganza por tanta devastación obligó a Inglaterra a ejecutar la expedición a Ciuxhaven pero no logrando resultado práctico alguno en este raid, se propusieron castigar rápidamente todo nuevo intento de correría.

El día 24 salió de Kiel una escuadra de ligeros cruceros alemanes escoltados por una escuadrilla de torpederos; por entre la niebla espesa que envolvía el horizonte, veloces surcaban las aguas del mar del Norte en busca de las costas enemigas; por la madrugada de dicho día los *destroyers* que hacían el servicio de avanzada de la escuadra inglesa dieron cuenta al almirante, Mr. Beatty, de que acababan de divisar una escuadra alemana.

El almirante avanzó en seguida con el grueso de su escuadra y confirmó personalmente la noticia.

Los buques alemanes avanzaban en dirección a las costas inglesas, sin duda para realizar un nuevo ataque. Beatty les dejó hasta tener la seguridad de que no podrían eludir la batalla.

Los alemanes, a causa de la niebla, no vieron a los buques ingleses hasta que la lucha era inevitable. Cuando se dieron cuenta de que tenían que combatir en condiciones de inferioridad viraron y a toda máquina intentaron huir.

Los veloces cruceros ingleses emprendieron su persecución, y entonces los alemanes, ante el peligro de ser alcanzados, se decidieron a entablar la batalla y rompieron el fuego.

El almirante inglés ordenó no disparar y siguió avanzando con su escuadra.

A las nueve y media de la mañana, estando ya a unos 8.000 metros del enemigo, comenzó a disparar la escuadra inglesa. El fuego se generalizó por una y otra parte. Los buques alemanes disparaban con furia, siempre procurando ganar sus aguas y refugiarse en ellas. Los ingleses avanzaban para alcanzar al enemigo. Este se defendía de modo maravilloso y maniobraba con gran habilidad.

Entonces Beatty ordenó que tres de sus navíos concentraran sus disparos sobre el *Blucher*.

A la una de la tarde se iba éste a pique, después de haber sido incendiado y sus torres voladas. Otros dos buques alemanes habían sufrido grandes averías; pero ya la escuadra germana había conseguido llegar a sus aguas, refugiándose en la zona de sus minas y submarinos.

Los buques ingleses se vieron obligados a cesar en la persecución, ante el temor de chocar con las minas o de ser atacados por los sumergibles germanos.

## Operaciones en las fronteras Ruso-Austro-Alemana

(Diario de un reservista tcheco)

*Día 24 Enero.*—Hay que convenir que en esta zona la audacia desempeña el papel más importante; mientras nosotros, franqueado el río Rawka, avanzamos paso a paso hacia el río Sucha, grandes contingentes rusos arremeten por la orilla derecha del río Vístula penetrando cual enorme cuña en dirección de Thorn. La finalidad de este ejército ruso es bien manifiesta, pues de poder vencer el obstáculo que supone el río, con un ancho de más de un kilómetro, difícilmente vadeable, y en nuestro poder los vados, podría lograr mercer a una gran conversión hacia el Sur cortar la base de comunicaciones del general Hindenburg poniéndole en situación verdaderamente comprometida.

Nuestra línea central, admirablemente sostenida y que tiende constantemente a desplazarse hacia el Este, presenta en su parte superior una ondulación importante en la región Norte de Polonia; la línea recta que desde el Sur parte de las márgenes del río Nida, sigue por Opoczno, Konskie, Tomachow, Bolinow, y termina en el Vístula; retrocede hacia Thorn siguiendo este río por Plotz, Dobrzyn, Spethal, Gorny, Lipno, Blino, Skempe, Goisk y Konopki, en donde se enlaza con la línea de Mlawa, Soldau.

La acometida rusa en esta región es verdaderamente formidable, luchando denodadamente y apoderándose de Skempe.

Al ataque ruso siguió el contraataque alemán, avan-

zando de nuevo éstos y obligando a los rusos a evacuar Blinnogosky y a replegarse las vanguardias que avanzaban en dirección Zpital Gorny.

De la Galitzia poco se sabe; solo llegan hasta nosotros noticias de la heroica resistencia de Przemyśl cuyos defensores se han convertido en héroes dignos de emulación y ejemplo.

*25 Enero.*—La única novedad de las operaciones del día de hoy se refiere a las nuevamente desarrolladas en la Prusia oriental donde la calma había imperado durante tantas semanas; los rusos, encontrándose en la necesidad de atraer hacia esta región a los ejércitos germanos de Soldau y Mlawa verificaron un gran movimiento envolvente al Norte de Gumbinnen que de momento rechazado, ha sido un albadonazo dado a la patria alemana, advirtiéndola del peligro que implica la escasez de fuerzas, fiados en las defensas naturales de los lagos Mansurianos. Por el momento no hay peligro alguno, pero no por esto dejará de ser reforzada esta la línea a fin de evitar futuras contingencias que podrían ser funestas.

En el centro continuamos sensiblemente igual, sosteniéndose rudamente la lucha en la región del Lipno y en la comprendida entre los ríos Rawka y Sucha sin que éxito alguno permita augurar un rápido desenlace.

En donde se combate con más encarnizamiento es

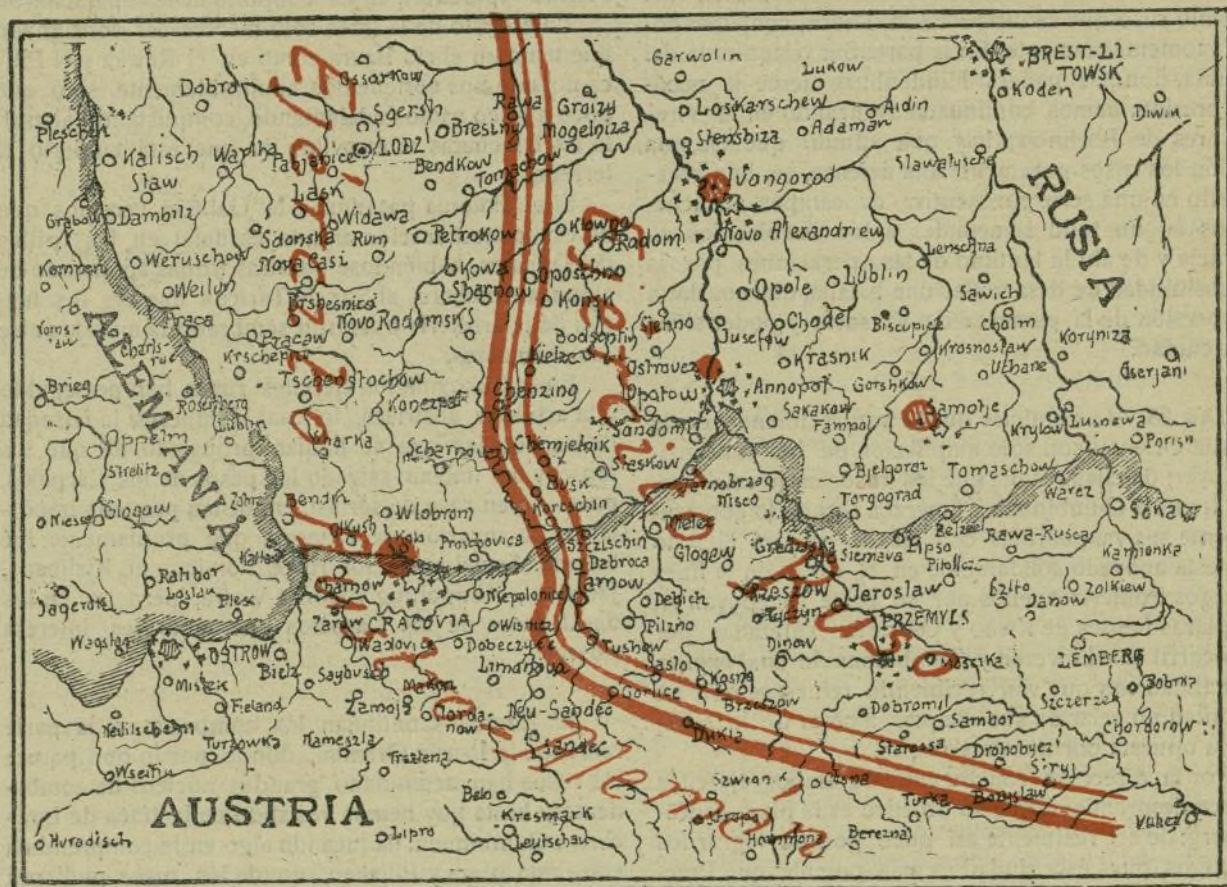


en la parte Sur de Polonia y en Galitzia, en cuyo último punto el fuego de la artillería austríaca obligó a los rusos a abandonar algunas trincheras situadas al Sur de Tarnow, y desalojar a las avanzadas moscovitas de las posiciones que ocupaban en los desfiladeros de los Cárpatos.

Respecto a la Bukovina ha quedado plenamente demostrado que los planes del Estado Mayor ruso no consisten solo en apoderarse de la región, sino algo más importante, cual es la de invadir la Transilvania para que Rumania entre en el conflicto. Las facilidades

Los rusos, tenaces en su ofensiva, entran en Selatin, ocupan los desfiladeros de Kirlibaba y Jacobeni así como Dorna-Watra merced a una serie de parciales movimientos envolventes, de avances y sangrientos combates. Estas posiciones pueden constituir dentro de poco un serio peligro para nuestras tropas.

**Día 27.**—Continúan los combates hace días entablados en la parte Sur de Polonia y en Galitzia, siendo imponentes los estragos causados por nuestra artillería de grueso calibre en las filas moscovitas que ataca-



Posiciones ocupadas en la Galitzia y Polonia meridional en 31 de Enero de 1915.

encontradas por los moscovitas fueron debidas a la calidad de las tropas austríacas encargadas de la defensa, pues procedentes de la reserva o *Lands-turm* ofrecieron poca cohesión con las de primera fila acaudilladas por el general Loedman.

El avance ruso puso de manifiesto este inconveniente, que corregido rápidamente por el citado general, disminuyó la rapidez de dicho avance por la resistencia que opusieron las nuevas fuerzas destinadas a contenerlo.

Sin embargo hay que confesar que ocuparon fácilmente Kinspolung, pero las fuerzas que manda el general Loedman se han situado en los desfiladeros donde emplazando numerosa artillería se disponen para defenderse heroicamente y aniquilar al que trate de forzar el paso.

ron nuestras posiciones situadas en Zglovice al Suroeste de Tarnow. Nuestro fuego asimismo fué vigoroso en las márgenes del río Nida.

En los Cárpatos lograron nuestras tropas ocupar importantes alturas en los valles Alto-Ung, Latoreza y Nagi-Ag, que habiendo sido considerados por nuestro enemigo como situaciones de gran importancia estratégica, se esforzaron luego en recuperarlos estrellándose el ímpetu de sus contraataques ante la lluvia de hierro que vomitaban nuestras ametralladoras.

De Polonia, donde yó combate, nada nuevo puedo añadir a lo hace días consignado; sustituida la guerra táctica por una de fortificaciones, nuestros avances son tan lentos que puede decirse no ha variado nuestra línea durante muchos días.

Si de esta región pasamos a la septentrional, algu-



na inquietud deberemos tener por la nueva ofensiva rusa contra nuestras tropas de la Prusia. Han logrado apoderarse de Pilkallen y desalojándonos con continuos ataques a la bayoneta de las posiciones que ocupábamos; la posesión de esta plaza consolida su situación en la Prusia Oriental y asegura al ejército moscovita las comunicaciones con Tilsit y les permitirá un movimiento envolvente por el flanco Norte de los lagos Mansurianos.

De lo que ha sucedido en la derecha del Vístula y en el Norte de Varsovia solo sabemos que nosotros hemos atacado infructuosamente a las avanzadas del ejército ruso que se dirige hacia Thorn, conteniéndolos momentáneamente. En la parte Sur o izquierda del Vístula, donde el general Hindenburg ejerce la máxima presión, hemos continuado avanzando en los alrededores de Borlinow; hay que admitir que en esta región los rusos puramente a la defensa, se han parapetado en una serie consecutiva de campos atrincherados en un todo semejantes a los establecidos en Francia y de ahí la lentitud de las operaciones por la imposibilidad de desarrollar una batalla, que nos daría la posesión de la comarca de Varsovia y poder sitiar esta ciudad.

*Día 28.*—Las noticias que se van recibiendo de la Prusia Oriental son solo ampliación de las consignadas ayer; de ellas resulta que los rusos están establecidos frente a Gumbinnen y Lowczen luchando constantemente sus vanguardias con las de nuestro ejército que está apoyado sólidamente en el río y en la línea de lagos fronterizos; ellos por su parte se apoyan en las plazas fuertes de Kwno y Ossowice enlazadas por ferrocarril con Lowczen y Gumbinnen [lo cual explica la facilidad con que van recibiendo refuerzos que les permiten no cejar en sus ataques a pesar de la resistencia opuesta por nuestras tropas.

Por la dirección convergente de ambos ejércitos parece desprenderse que su objetivo es la plaza de Königsberg; de ser realmente así poco podrán lograr los enemigos, pues esta ciudad es más potente que Przemyls, y ésta sostiene orgullosamente la enseña austríaca después de tres meses de sitio sin que se note desfallecimiento alguno entre sus defensores. El ejemplo de esta ciudad será el que sin duda alguna servirá de guía a los defensores de otras plazas fuertes cuando el ruso les ponga sitio.

De más trascendencia son las operaciones desarrolladas en la orilla del Vístula. El ejército ruso, que a modo de cuña ha penetrado hacia Thorn, es numeroso; consta de unos 800.000 hombres de todas las armas, con el propósito de desbaratar el plan del general Hindenburg: Nosotros, aunque confiados en el alto mando pasamos momentos de verdadera angustia al saber que cada vez están más próximos de Thorn, pues es evidente que de tener en el Bzura un fracaso que nos obligara a un repliegue, podríamos ver cortado el ferrocarril de Thorn, Wloclawek y Kutno, con lo cual la retirada podría convertirse en gigantesca derrota.

Por el momento solo puedo manifestar que los rusos continúan avanzando hacia Thorn pues han alcanzado las orillas del río Kikol próximo a Sumin situado al Oeste de Lipno, con lo cual solo están a 23 kilómetros de la frontera y a 35 de Thorn.

La calma del Estado Mayor, que estas noticias no son capaces de alterar, es lo único que nos infunde confianza y casi seguridad.

De la situación que ocupamos y de la ocupada por el enemigo es de presumir que apenas el tiempo lo permita un gran choque tendrá de ocurrir cuyo resultado repercutirá en el conjunto de las operaciones.

En el resto de la línea sólo merece ser consignado que tanto en el río Bzura como en el Rawka y el Pilica no solo nos sostenemos admirablemente, sino que poco a poco vamos adelantando, conquistando al asalto las trincheras moscovitas de que está cubierto el terreno.

Si de Polonia pasamos a la Galitzia veremos que no existe modificación alguna esencial en las orillas del Dunajec, habiéndose nuestras tropas apoderado de algunas trincheras al Sur de Taricow una vez los fuegos de la artillería hubieron sembrado la muerte entre sus defensores.

En la Bukovina los ejércitos rusos han perseguido a la artillería austríaca, lo cual demuestra la falsedad de las noticias que se habían propalado de que los moscovitas habían salvado los pasos de los Cárpatos, pues aún en caso de ser así, era de tan pequeña importancia la invasión de Hungría que prontamente fué evitada. Actualmente los rusos dominan en Kirlibada, Jacobeni, Kimpolung y Dorna-Watra, pero no en los desfiladeros de los Cárpatos que tanto les interesa poseer.

*29 Enero.*—Continúan los combates en la parte Norte de la Prusia Oriental, donde por lo que parece los rusos han acumulado grandes núcleos de combatientes; hasta hoy hemos resistido en la línea de Lowczen a Gumbinnen, flaqueando algo en la comprendida entre esta plaza y Pillaken, donde los rusos pudieron progresar ligeramente. Esta ventaja fué compensada con la obtenida por nosotros en Lowczen, que logramos mediante una enérgica carga a la bayoneta apoderarnos de unas trincheras enemigas las cuales fueron conservadas en nuestro poder a pesar de los violentos contraataques ejecutados por los rusos para recuperarlas.

En el centro continúan la lucha en Borlinow, sin resultados sensibles, habiendo terminado con un fracaso nuestro ataque a fondo sobre Voliaschidlovskaja. Más halagüeñas son hoy las noticias de la Galitzia, pues nos consta que ha quedado limpio de enemigos el valle de Nagyaz (Hungría) ocupado por las avanzadas cosacas. Éstas, que habían llegado en grandes masas hasta la región Norte de Okormaso, fueron atacadas por las tropas húngaras, viéndose obligadas a desalojar sus posiciones fortificadas y retroceder ante la persecución contra ellas emprendida, llegando nuestras tropas hasta Wyszkow.



Los grandes refuerzos que recibieron los rusos en los alrededores de Wolork les permitieron intentar nueva ofensiva a fin de recuperar importantes posiciones, pero rechazados en todo el frente, tuvieron que retroceder hasta sus primitivas trincheras.

En toda la región Carpática puede decirse dominamos nosotros, exceptuando pequeños desfiladeros que están en poder de los rusos, los cuales podrán constituir un peligro para nuestras comarcas en la próxima primavera, pues hoy por hoy son franqueables solo por pequeños destacamentos, pero inaccesibles a los grandes ejércitos que son los que pueden realmente constituir un peligro.

30 Enero.—Nada de nuevo ocurre en la región comprendida desde el Niemen hasta la Bukovina, pues la campaña está en estos momentos reducida a una continua escaramuza a fin de hacer un cambio de frente en las operaciones para dar un golpe fulminante. Aquí, en Bolinow, observamos una concentración de nuevos cuerpos de ejércitos que llegan de Alemania para reforzar nuestras filas, lo cual coincide con la partida de otras unidades que, según se dice, van a reforzar las tropas que el Archiduque Eugenio prepara para una nueva invasión de Servia. Dicenno que 80.000 alemanes han atravesado la Hungría en dirección a Semlin; yo creo que esto es un error, pues es más lógico pensar irán a reforzar los que defienden la entrada de la Transilvania, en cuyo sitio nos amaga el mayor peligro, que es Rumanía. Que estas tropas han ido a este sitio lo prueba la derrota sufrida por los rusos en Kirlibaba, la cual debe ser cierta por los esfuerzos que hacen los rusos en quitarle importancia.

Hasta nosotros ha llegado un estudio crítico del vaivén de los ejércitos en Rusia, escrito por el coronel francés Feyler, que por su veracidad, casi absoluta, creo digno de transcribirlo a continuación. Naturalmente, habrá que tener en cuenta sus apreciaciones bajo el punto de sus ideas patrióticas, pero en el fondo es verdad cuanto expone:

«En Oriente, los rusos ocupaban toda la Prusia Oriental, hasta Tannenberg. En un posterior plazo de cinco meses, las tropas moscovitas sólo han podido conservar una ínfima parte del territorio conquistado.

En la región de Mlaw, Soldau, Chanow, sólo presenciábamos desde hace veinte semanas vaivenes de núcleos rusos y alemanes. Idéntica es la situación en la Polonia central y en la meridional, donde los austro-alemanes y rusos no cesan de avanzar y retroceder alternativamente. Lo mismo ocurre en Galitzia, Hungría y Bukovina. En cuanto al teatro servio, no ofrece diferencia alguna respecto de los anteriores. Todo se reduce a idas y venidas de los ejércitos adversarios, y para terminar, en el Cáucaso sucede lo propio.

De Poniente a Levante y en diez teatros de operaciones, el espectáculo es igual. Los innumerables ejércitos beligerantes ejecutan una figura de rigodón.

Y de ahí, ¿no podría deducirse una consecuencia de orden general?

A reserva de la contestación que haya de ofrecer la

historia documentada, puedo responder desde luego que sí.

Nótese en primer término que el punto de partida histórico adoptado por el distinguido escritor no se ajusta en absoluto a los hechos. No en todas las campañas anteriores se ha demostrado que el beligerante que obtenía ventaja al principio y hacía replegar-se al adversario conservaba los territorios conquistados.

Puede hasta cierto punto admitirse aquella afirmación respecto de las campañas de la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX; pero no es exacta en lo que concierne a las campañas de la Revolución y a las de Federico el Grande, por no citar más. Esto conduce a una plausible hipótesis. Si a más de una indiscutible superioridad alguno de los beligerantes dispone de los elementos esenciales de la victoria, tales como capacidad en el alto mando, instrucción técnica de las tropas, número, mejor organización y fuerza moral en más alto grado, cuenta con serias probabilidades de sostener y confirmar sus primeros éxitos.

Si, por el contrario, no existe igualdad, aproximada al menos, entre esos elementos esenciales, se establecerá cierto equilibrio, que, según las circunstancias, se traducirá por una paralización de las operaciones hasta tanto que un posterior acopio de elementos esenciales no favorezca a uno de los adversarios.

Colocados frente a frente en 1914 los Ejércitos de 1870, el problema estaría ya resuelto. Menos preparados los franceses, no hubieran podido resistir el empuje del invasor. Por fortuna, la instrucción técnica de los cuadros franceses y la que poseían las tropas han evitado la dislocación de núcleos durante la retirada.

La sangre fría del alto mando, auxiliado por la inteligencia práctica del Estado Mayor, ha salvado la situación, que era realmente grave. El vencedor en el primer acto, ha quedado detenido en el segundo. Y luego se ha establecido un relativo equilibrio, que se sostendrá hasta que lo rompa un aumento en la proporción de elementos esenciales: refuerzo de efectivos, mejora de armamento, superior espíritu de resistencia, sobre todo, abnegación entre el pueblo para el sacrificio.

Para los que desde fuera asisten a ese trágico duelo, el resultado no es dudoso. De ambos pueblos, alemán y francés, el primero que se canse de sufrir será el derrotado. ¿Cómo ha de combatir un ejército si se da cuenta de que no quieren o no pueden sostenerlo aquéllos por quienes lucha!

Esto por lo que hace al frente occidental.

En Oriente, el equilibrio entre los ejércitos, de valor próximamente igual, no se ha establecido en una línea de trincheras tan pronto como en Occidente. Lo probable es que ello obedezca a una causa general y, al mismo tiempo, a especiales causas.

La causa general constitúyela el espacio disponible.

A pesar de los considerables efectivos de los ejércitos, el que se extiende desde el mar Báltico a los Cárpatos no ha estado saturado jamás. Es más, pudiera ser que se hubiesen fijado los frentes al Oes.º de

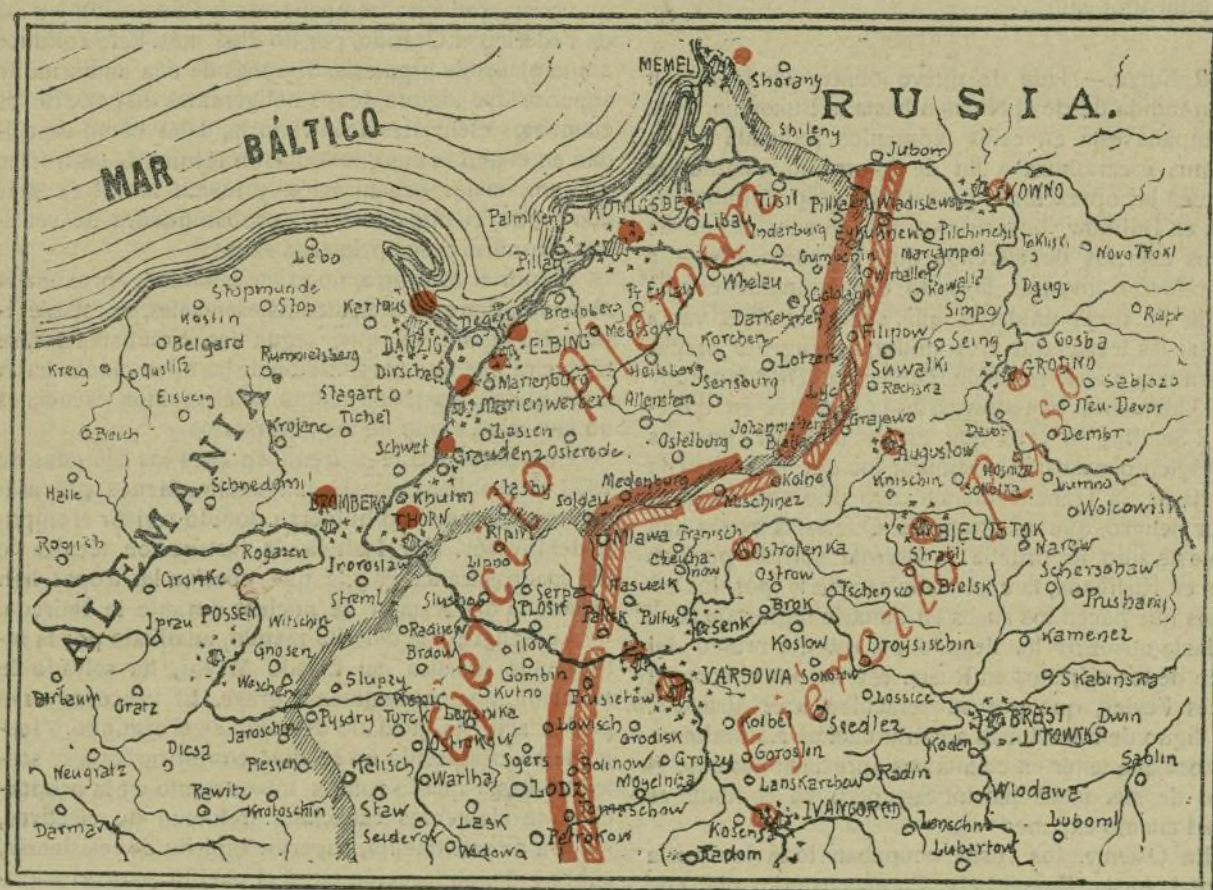


Varsovia y en la región del Pilitza, entre otros puntos, a partir del momento en que las bajas hubiesen reducido los efectivos hasta el extremo de no poder emprenderse operaciones de gran amplitud, por lo que, situados frente a frente, esperan la acumulación de elementos esenciales que permitan reanudar la maniobra.

En suma: al principio existían dos zonas independientes de operaciones. En la Prusia oriental sólo tenían los rusos un ejército de vanguardia. Una manio-

espacio libre de la Polonia meridional. Viéronse obligados los rusos a reforzar también sus núcleos en aquel mismo espacio, y se impuso una segunda batalla para confirmar el resultado de la primera. Las fuerzas moscovitas ganaron terreno hacia Cracovia. Mientras tanto, llegaron de la Prusia oriental refuerzos alemanes, y hacen frente a los vencedores, a la vez que penetra un nuevo Ejército en el espacio libre de la Polonia central.

En condiciones de inferioridad los rusos, a los que



Posiciones ocupadas en Prusia y Polonia septentrional en 24 de Enero de 1915.

bra en la línea interior permitió al general Hindenburg que conocía las provincias palmo a palmo, rechazar a los invasores hasta el Niemen. Pero en aquel momento los acontecimientos de Galitzia debilitaron a los alemanes. Mientras tanto se reforzaron los rusos, atacaron simultáneamente por el Sur y el Este y a su vez rechazaron a los alemanes. Pero como las operaciones de Polonia absorbían todas las fuerzas disponibles, los frentes de los ejércitos de la Prusia oriental se establecieron, debilitados ya, en la región de los lagos.

Al Este de Galitzia, los rusos batieron por primera vez a los austríacos en Lemberg. Obtuvo refuerzos el vencido, y pudo extender su línea por el Norte, en el

no han podido incorporarse aún los refuerzos procedentes de las lejanías del vasto Imperio, deciden replegarse. El nuevo Ejército alemán amenaza los arrabales de Varsovia, aunque no por mucho tiempo, merced a la intervención del grueso del Ejército ruso, que obliga a retroceder hasta la frontera al conjunto de fuerzas austro-alemanas.

Poco después se verificó la contraofensiva de Thorn, de que tanto se ha hablado, y que afectó a un nuevo espacio libre: el de la Polonia septentrional. Hasta esa fecha no quedó relativamente guarnecido el numeroso frente, si bien durante escaso tiempo, ya que las batallas empeñadas no tardaron en reducir los efectivos y condujeron a la actual fase de expectativa.»



Librería de FELIU Y SUSANNA.—Ronda de San Pedro, 36.—BARCELONA

ALSTINE CROK, Ingeniero de la Universidad de Chicago

## TRATADO PRÁCTICO DE CONSTRUCCIÓN MODERNA

Versión española de la 3.<sup>a</sup> edición francesa por  
VICENTE VA Y RIPA

Un magnífico tomo de 400 páginas 4.<sup>o</sup> mayor ilustrado con  
300 grabados, encuadernado en tela inglesa con relieves. 8 ptas.

C. FRANKLIN EDMISTER

PROFESOR DE BELLAS ARTES INDUSTRIALES EN EL «PRATT INSTITUTE»  
DE BROOKLYN (NEW-YORK)

## ALBUM DE ESQUEMAS para las Construcciones Metálicas

Un volumen 4.<sup>o</sup> mayor, ilustrado con 74 láminas de detalles  
de construcciones, encuadernado en tela inglesa. . . . 10 ptas.

KARL ROSENBERG

## Los diversos sistemas de Construcciones de cemento armado Estudio teórico-práctico

Un tomo en 8.<sup>o</sup>, con numerosos grabados, encuadernado. . 7 Ptas.

ROBERT BOOTH

## GUÍA PRACTICO PARA EL

## Ensayo de los Cementos y las Cales

37 grabados

Un tomo elegantemente encuadernado. . 4 pesetas.

SINDICATO DE FABRICANTES ALEMANES DE CEMENTO

## El Cemento Portland y sus aplicaciones

Un tomo, 2 pesetas.

F. AROLA SALA

## PERSPECTIVA PRACTICA Y ELEMENTOS DE COMPOSICIÓN

Un elegante album, de 300 páginas, tamaño 28x39 centímetros, ilustrado con 125 láminas  
a varias tintas y su correspondiente texto. Encuadernación de lujo con planchas expre-  
sivo para esta obra — Precio: 35 ptas.

Partes que trata la obra

Parte primera: Perspectiva en posición paralela.—Parte segunda:  
Perspectiva oblicua. Triángulo áureo.—Parte tercera: Perspectiva  
oblicua operada por los puntos divisores o sea por la «cuerda del arco».  
—Parte cuarta: Perspectiva luminar y aérea.—Parte quinta: Proyección  
cónica.

W. BIGGS

## EL CINEMATÓGRAFO Y SUS ACCESORIOS

MANUAL PRÁCTICO DE CINEMATOGRAFÍA

35 grabados

Un tomo elegantemente encuadernado: 3 ptas.

CH. WESTINGHOUSE

## Curso completo de dibujo mecánico

Instrumentos de dibujo.—Definiciones geométricas.—Dibujo mecánico.—  
Problemas geométricos.—Medición.—Fuerzas mecánicas.—Desarrollo de  
curvas y de superficies.—Dibujo de máquinas.—Definiciones técnicas.—  
Proyección de máquinas.—Engranajes.—Calderas de vapor.—Máquinas  
de vapor.—Mecanismos.—Tablas de Reducción, Circunferencias y áreas  
de círculos, Logaritmos vulgares, naturales y de adición y sustracción,  
Múltiplos, etc., etc.

Un volumen de 350 páginas, ilustrado con 230 dibujos,  
encuadernado en tela inglesa . . . . . 7 pesetas.

F. T. HODGSON

## MANUAL DE CARPINTERÍA MODERNA

Traducción directa del inglés por

D. AMADEO DOMENECH TORRES, Arquitecto  
600 GRABADOS

Un tomo ricamente encuadernado. 8 pesetas

ISAAC J. BROCA, Químico

## TRATADO PRÁCTICO DE

## QUÍMICA INDUSTRIAL MODERNA

3 gruesos tomos en 4.<sup>o</sup> con numerosos grabados, encuadernación  
en tela con planchas: 25 ptas.

PEDRO LLIURELLA (Al'ler Will)

## EL ACETILENO Y SUS APLICACIONES

Manual de conocimientos teórico-prácticos y operaciones  
indispensables para el alumbrado por el

## GAS ACETILENO

Aparatos generadores.—Instalaciones particulares.—Alumbrado público.  
Aplicaciones industriales.

Un tomo de 500 páginas, ilustrado con 254 grabados, encuadernación  
tela inglesa . . . . . 8 pesetas.

## CURSO DE AVIACIÓN

Historia retrospectiva de la navegación aérea por lo más pesado que  
el aire.—Técnica de la aviación.

Construcción de aeroplanos.—Características,  
dimensiones y detalles de todos los modelos existentes, etc.

FOR

D. GASPAR BRUNET Y VIADERA, Ing. Ind.

Un tomo de 500 páginas, tamaño 18x25 c/m., ilustrado con  
más de 300 grabados (fotografías, planos, gráficos, etc.) encuaderna-  
do en tela inglesa con relieves en oro, blanco y negro. . . 12 ptas.

G. BRUNET, Ingeniero

## EL AEROPLANO MILITAR

Estudio de un Aparato en equilibrio estable durante la marcha

Un elegante tomo, tamaño 17x25 cm., ilustrado con numerosos  
planos y detalles de construcción, esmeradamente impreso y encua-  
dernado en rica tela inglesa. 7 pesetas.

J. GARCÍA TORRES

## Manual práctico del Sombrerero-Planchador de Fieltrós

Un tomo encuadernado en tela: 3 ptas.

Ayuntamiento de Madrid



J. RAMONEDA, Licorista

## El Libro de Oro del Tabernero y Cafetero

Fórmulas para fabricar sencillamente  
y sin complicados aparatos, las bebidas más usuales de todos los países

Un tomo tamaño 16 x 22 centímetros: 3 ptas.

E. LOZANO, Ingeniero

Indispensable á los conductores de automóviles

## CÓMO SE CONDUCE Y MANEJA • UN AUTOMÓVIL •

### MANUAL PRACTICO DEL CHAUFFEUR

Partes en que se divide la obra:

PRIMERA PARTE.—De las partes que comprende un automóvil.  
SEGUNDA PARTE.—Entretenimiento, desarme y montaje de los automóviles.  
TERCERA PARTE.—Conducción de los automóviles.  
CUARTA PARTE.—Averías y accidentes á que se hallan expuestos los automóviles.  
QUINTA PARTE.—Instrucciones para el empleo de los neumáticos.

Un elegante tomo de más de 300 páginas, ilustrado con 156 grabados, lujosamente encuadernado en tela inglesa. 5 pesetas.

VÍCTOR DELFINO

## Las rutas del infinito

PRÓLOGO de D. JOSÉ COMAS Y SOLÁ, Director del Observatorio Fabra de Barcelona

Un magnífico volumen de 432 páginas, con numerosas ilustraciones, elegantemente encuadernado con planchas oro y negro: 6 ptas.

KEMPSTER R. MILLER, INGENIERO AMERICANO

## TELEFONÍA PRÁCTICA

Un grueso volumen 4.º mayor, ilustrado con más de 200 planos de instalaciones, elegantemente encuadernado en tela. 10 pesetas.

BOYER-REBIAB, Luis

## El Dominio de la Voluntad Magnética

GUÍA SECRETA DEL ÉXITO

Un hermoso volumen ilustrado, de 300 páginas  
tamaño 13 x 19 centímetros, encuadernación tela. 10 pesetas.

DR. O. H. HARA

## Curso completo de Magnetismo Personal

Un tomo elegantemente encuadernado. 5 pesetas.

Profesor R.-A. POOLE

## El Magnetismo Personal

ELEMENTO DE DICHA

EN TODAS LAS CIRCUNSTANCIAS DE LA VIDA

Un tomo encuadernado en rústica. . . . . 2 ptas.

Dr. J. REGNAULT

## El Magnetismo y Magicismo en Amor

El arte de hacerse amar

Un tomo encuadernado en rústica. 2 pesetas.

ARTURO HELPS

ANDRÉS CARNEGIE

## La base de los negocios

### Cómo se obtiene la fortuna

TRADUCCIÓN DE E. DIAZ-RETÓ

Un tomo elegantemente encuadernado. . . . . 5 ptas.

EDUARDO JUANICO, ING.

## Formulario práctico de las Industrias Textiles

Un elegante tomo encuadernado en tela: 5 ptas

VICENTE VA Y RIPA

## Tratado completo del ganado vacuno, lanar y caprino

Un tomo elegantemente encuadernado: 4 ptas.

## LOS SECRETOS DE LA INDUSTRIA

Enciclopedia de procedimientos y fórmulas prácticas

BAJO LA DIRECCIÓN DEL DR. N. SOLIVAN, PERITO QUÍMICO

CADA TOMO: 3 PESETAS

Cómo se explota la producción animal

Química Agrícola por el Dr. N. OLIVÁN Y PALACIN, Químico

Cómo se hacen y emplean los Abonos, por J. REBOLLEDO, Ingeniero

Cómo se hacen los Perfumes, por EDUARDO DE MIQUEL, Perito químico

Cómo se hacen los Licores, por EDUARDO DE MIQUEL, Perito químico

Cómo se hacen los Jabones, por I. J. BROCA, Químico

Cómo se hace y conserva el vino natural, por JUAN J. ROBLES, Ingeniero y propietario agricultor

Cómo se funden los metales, por E. LOZANO, Ingeniero Industrial

Los últimos adelantos en Mecánica y Electricidad, por E. LOZANO, Ingeniero Industrial

Tratado práctico de Metalurgia moderna (2 tomos), por I. J. BROCA, Químico

Cómo se hacen las Aleaciones Metálicas, por I. J. BROCA, Perito químico

Cómo se coloran los metales, por ANTONIO DE MENA, Químico

Cómo se hacen y emplean los colores, por EDUARDO DE MIQUEL, Perito químico

Cómo se cubican las maderas, por J. REBOLLEDO, Ingeniero Industrial

Cómo se construye un automóvil (2 tomos), por E. LOZANO, Ingeniero

Cómo se construye y gobierna una locomotora, por E. LOZANO, Ingeniero

Cómo se forma un Cerrajero, por ANTONIO FRADES ARÚS, Ingeniero

Cómo se forma un Carpintero, por MANUEL SANROMÁ, Arquitecto

Cómo se forma un Ebanista, por MIGUEL ALEMANY, Arquitecto

Moderno Formulario de Artes y Oficios, por S. ROBERT, Químico

Modernos Procedimientos Químicos aplicados a la industria, por I. J. BROCA, Químico

Cómo se hacen las Bujías, Esteáricas, Palmíticas, etcétera, por I. J. BROCA, Perito químico

Cómo se fabrican las Grasas alimenticias, por R. CASANO.—I. BROCA, J. Ingeniero

Cómo se fabrican y emplean los Barnices, por JULIO ROLDÁN AGEA, Perito químico

Tratado práctico de Galvanoplastia, por EMILIO FERRER DAUNIS, Perito químico

Cómo se hacen y emplean los Lubrificantes, por E. DE MIQUEL, Perito Químico